

A MIGUEL OSCAR MENASSA EN SU 77 CUMPLEAÑOS

Miguel Oscar Menassa es definido, por las múltiples disciplinas que desarrolla, como un hombre del Renacimiento, pero prefiero referirme a él como el renacer de un nuevo hombre, un hombre inexistente hasta ahora, creador de vida, potenciador del trabajo y transmisor de pensamiento. Aportes, innegables, al futuro de la humanidad.

Una de sus más grandes virtudes es su calidad humana, la capacidad de tolerar las diferencias entre tantos hombres y tantas mujeres que a él se acercan, con ánimo de conversar y aprender de sus palabras algún resquicio de vida.

Su altísimo nivel de diálogo y riqueza lingüística, le hacen cercano y amable, además de dignificar cualquiera de sus profesiones, destacando entre sus contemporáneos, e incluso, entre algunos de sus mayores.

Quizá piensen que exagero, o que esta pupila está peloteando al maestro delante de todos, bueno, podrían ser ambas cosas, pero creo que la única insolencia que cometo delante de todos ustedes es amar a este hombre como él mismo me ha enseñado.

Respetando las múltiples maneras de pensar, de hacer, de decir, trabajando con tenacidad y voluntad emprendedora, moldeando mi personalidad, en la medida que ella misma me deja, tratando de distinguir la conveniencia de los gustos personales.

Tareas que son fundamento de la formación que Menassa nos transmite en sus escritos, textos precursores de un amor aún inalcanzable, el amor social, un amor entre otros, donde lo importante es dar sin esperar recibir, como él mismo hace en cada una de las páginas que llevan su nombre.

Gracias a él, hoy estamos todos aquí, juntos, amigablemente unidos en un discurso único, aunque sabemos que, para cada uno, será un decir diferente. Eso precisamente, esa unión dispar, nos hace grandes. Grandes al lado del más grande poeta, pensador, psicoanalista de esta tierra, su grandeza, fortaleza, templanza, hacen de él, un hombre de cualidades exquisitamente seleccionadas donde la carne es el cuerpo de la escritura y la escritura base material de las ciencias.

Menassa celebra su 77 cumpleaños, y montado sobre las piernas de una mujer, trota la belleza de los escenarios fusionando Flamenco, Tango y Poesía. Una argucia menassiana que, también, como todas sus creaciones, permite el aprendizaje cósmico que solo la poesía consigue.

Por eso, hoy quiero brindar por Menassa, por sus próximas creaciones, por su bondad, por el amor inconmensurable de su escritura, por su trabajo como psicoanalista y por su intachable trayectoria como ser humano. Gracias por continuar el avance y por permitirme estar a tu lado.

Magdalena Salamanca